

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO SEGUNDO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 1160a.
SESION

Martes 28 de noviembre de 1967,
a las 15.30 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 38 del programa:

Conferencia de las Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo: informe de la Junta
de Comercio y Desarrollo (*continuación*) . . . 309

Presidente: Sr. Jorge Pablo FERNANDINI
(Perú).

TEMA 38 DEL PROGRAMA

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio
y Desarrollo: informe de la Junta de Comercio y
Desarrollo (*continuación*) (A/6703/Add.1, cap. I;
A/6714, A/6879, A/6904, A/C.2/237, A/C.2/239)

1. El Sr. REKORO (Madagascar) recuerda que en la 1146a. sesión el Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) condenó el balance negativo del Decenio para el Desarrollo y definió los elementos de una auténtica política de desarrollo concebida conforme a lo que se puede designar como estrategia global del desarrollo y de la cooperación internacional. El orador desea asegurar al señor Prebisch la confianza y el apoyo de su Gobierno en el combate incansable en que está empeñado por el triunfo de la justicia y la equidad.
2. Han pasado ya tres años desde la Conferencia de Ginebra, en la que se fundaron tantas esperanzas, que debía señalar el punto de partida de un nuevo orden económico y echar las bases de lo que debería ser una carta del desarrollo. Hoy se sabe que las prometedoras decisiones de aquel primer período de sesiones de la UNCTAD no eran sino palabras e ilusiones vanas: se acentúa la diferencia entre ricos y pobres; se hace más lento el crecimiento económico del mundo en desarrollo; el tercer mundo contrae más deudas que nunca; empeora la relación de intercambio, lo que acarrea la disminución del poder equitativo de las exportaciones de los países en desarrollo; hace tres años que no se concierta ningún convenio nuevo sobre productos básicos, y los países desarrollados han reforzado sus medidas proteccionistas.
3. Pero actualmente el tercer mundo expresa sus deseos sin equívocos y pide que se modifique el sistema económico y comercial que rige el mundo de hoy. Ante la reunión ministerial del grupo de los 77 países en desarrollo, celebrada en Argel en octubre de 1967, el Ministro de Estado para Relaciones Exteriores de la República Malgache denunció la nocividad de la ley de la oferta y la

demanda. Ya se ha presentado a la Comisión (1154a. sesión) la Carta de Argel aprobada en la reunión ministerial (véase A/C.2/237), y la delegación de Madagascar renueva su adhesión sin reservas a los objetivos que en ella se preconizan.

4. Madagascar, país de vocación agrícola cuya economía se apoya en cinco o seis productos básicos, manifiesta especialmente los efectos del continuo descenso de los precios de las materias primas. Nadie ignora la importancia que revisten los ingresos de la exportación en la financiación del desarrollo de un país con esas características. Sin embargo, la aceleración del crecimiento económico exigiría no sólo el mantenimiento, sino también y sobre todo el aumento de esos ingresos de exportación. Ahora bien, con el actual sistema de comercialización de dichos productos, los países productores viven sometidos al temor de que varíen los precios en mercados lejanos sobre los que no tienen ningún medio de ejercer presión. Lo que se pretende, pues, es en primer lugar que se fijen precios justos y remunerativos para los productores. Ha aumentado el volumen de las exportaciones de materias primas de los países en desarrollo, pero su valor ha disminuido. Por lo tanto, resulta indispensable una reorganización sincera y leal del mercado. Pero esta reorganización sólo puede realizarse mediante la aplicación adecuada de medidas internacionales de control del mercado de productos (garantía de mercados estables para todos los países, institución de existencias reguladoras, sistema controlado para la venta de excedentes). Ciertos países en desarrollo necesitan que se establezcan medidas especiales para las materias primas que producen. Sería aconsejable que se les garantizaran mercados seguros y estables, incluso con características preferenciales.
5. En materia de financiación del desarrollo, deberían adoptarse con la mayor rapidez posible las medidas apropiadas para que las nuevas aportaciones de capital no vengan ya condicionadas. Los anteriores préstamos concedidos a los países en desarrollo, cuyas condiciones de amortización son distintas de las que ofrece la Asociación Internacional de Fomento (AIF), deberían ser objeto de estudios a fondo para encontrar una solución justa a las modalidades de pago de intereses. La delegación de Madagascar apoya plenamente la idea de la creación de un fondo multilateral de reparto equitativo de los intereses.
6. Debido a su posición geográfica, Madagascar siente particular interés por las importaciones y exportaciones que se realizan por vía marítima. Por lo tanto, para ese país la cuestión de las tarifas de flete reviste un interés muy especial, y el estudio de la creación de un mecanismo de consulta entre cargadores y porteadores por vía marítima le inter-

resa enormemente. Dicho interés se refiere también a la realización de estudios sobre la estructura de los fletes, la ampliación de instalaciones portuarias, etcétera. Madagascar desea que continúen los trabajos de la Comisión del Transporte Marítimo, de la UNCTAD, cuyos resultados deberían comunicarse a los países interesados para que éstos puedan explotarlos en el plano local.

7. El Gobierno de Madagascar concede la mayor importancia a las próximas negociaciones de Nueva Delhi. Espera que la Conferencia aporte una contribución positiva a la lucha contra el subdesarrollo y a la promoción de unas relaciones económicas internacionales basadas en mejores condiciones.

8. El Sr. EGUINO (Bolivia) expresa el reconocimiento de su delegación a la misión especial enviada a la Asamblea General por la reunión ministerial del grupo de los 77 países en desarrollo, que en la Carta de Argel ha concretado las posiciones y aspiraciones de los países en desarrollo. También rinde homenaje al Secretario General de la UNCTAD por la meritoria labor que continúa realizando.

9. El quinto período de sesiones de la Junta de Comercio y Desarrollo ha sido un preámbulo importantísimo de la Conferencia de Nueva Delhi. En su resolución 39 (V) (véase A/6714, anexo I), la Junta estableció un programa provisional para el segundo período de sesiones de la Conferencia que incluye, entre otras cuestiones, el examen de los problemas del comercio mundial y del desarrollo — entre los cuales figuran los problemas especiales de los países sin litoral —, de las cuestiones relativas a los productos básicos, de la expansión y diversificación de las exportaciones de manufacturas y semimanufacturas de los países en desarrollo, del comercio invisible y el transporte marítimo, de la expansión del comercio y la integración económica entre países en desarrollo. Este último aspecto interesa especialmente a Bolivia, que acaba de ingresar en la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y participa activamente en el grupo subregional constituido por los países andinos y del Pacífico, así como en el grupo subregional de los países de la Cuenca del Plata.

10. No cabe duda de que la situación actual exige una acción positiva por parte de los países Miembros de las Naciones Unidas. En materia de comercio internacional, los objetivos esperados por los países en desarrollo no se han logrado, y la situación sigue favoreciendo a los países altamente desarrollados. Pero la interdependencia cada día más estrecha de las naciones no permite a país alguno bastarse a sí mismo. Su bienestar y su propia existencia se ven amenazados por la desigualdad que reina en el mundo actual. A este respecto, si bien es cierto que los países en desarrollo no deben dejar de cumplir su parte, también lo es que el papel principal corresponde a los países altamente desarrollados, de cuya comprensión y acción desinteresada depende, más que nunca, la creación de condiciones que hagan posible una convivencia pacífica y progresista de los pueblos — cualquiera que sea su sistema económico, social o político — basada en la justicia social y el bienestar económico.

11. El representante de Bolivia observa con satisfacción que en el programa provisional del segundo período de sesiones de la UNCTAD se prevé un examen de las recomendaciones y otras disposiciones del Acta Final del primero^{1/}. A este respecto, convendría estudiar el medio de transformar los documentos de 1964 en instrumentos ejecutivos cuyo carácter universal y obligatorio obligue a todos los países a cumplirlos.

12. En materia de productos básicos, Bolivia se siente especialmente preocupada por la consecución de precios y mercados estables que le garanticen ingresos regulares y le permitan efectuar las inversiones necesarias y movilizar sus recursos nacionales. En relación con esto, se congratula de la resolución 36 (V) de la Junta de Comercio y Desarrollo, en la que se recomienda al Secretario General de la UNCTAD que prepare un proyecto de acuerdo general relativo a los convenios sobre productos básicos para que pueda ser examinado en el segundo período de sesiones de la Conferencia.

13. Es de esperar que en la Conferencia, en Nueva Delhi, se logre elaborar soluciones concretas sobre el problema de la comercialización de los productos primarios de los países en desarrollo en los mercados de los países industrializados y el acceso de dichos países a los conocimientos técnicos y a las fuentes de capital. En la Conferencia debería intentarse llegar a un acuerdo sobre los principios fundamentales de un sistema de preferencias generales y no discriminatorias para las manufacturas y semimanufacturas de los países en desarrollo, y estudiar el problema del servicio de la deuda de esos países y la cuestión de la financiación complementaria habida cuenta en particular de los problemas especiales con que tropiezan los países menos desarrollados.

14. El Secretario General de la UNCTAD ha expresado la convicción de que el segundo período de sesiones de la Conferencia será una decisiva contribución al establecimiento de una estrategia global del desarrollo económico y de la cooperación internacional. Bolivia, por su parte, seguirá participando activamente en el esfuerzo común, como ya hizo cuando se elaboraron la Carta del Tequendama y la de Argel.

15. El Sr. MURGESCU (Rumania) dice que su delegación acoge con satisfacción el informe de la Junta de Comercio y Desarrollo (A/6714). Los estudios efectuados por la secretaría de la UNCTAD se distinguen por la gran competencia con que analizan los principales problemas del comercio internacional y por su espíritu realista en lo que respecta a la preparación del segundo período de la Conferencia, que se ha de celebrar en Nueva Delhi. Igualmente satisfactorio resulta el acuerdo concertado entre la UNCTAD y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) respecto del Centro de Comercio Internacional UNCTAD/GATT (véase A/6879), que debería encontrarse pronto en condiciones de comenzar sus actividades.

^{1/} Véase Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, vol. I, Acta Final e Informe (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.B.11).

16. La Carta de Argel (véase A/C.2/237) refuerza las esperanzas de que en Nueva Delhi podrán lograrse resultados positivos en relación con una serie de problemas que preocupan a la mayoría de los países del mundo. El Gobierno de Rumania está examinando atentamente dicho documento y espera que podrá realizar una contribución positiva al éxito de la próxima Conferencia.

17. El paso de la fase de debates a la de una acción práctica — cuya necesidad todo el mundo reconoce — resulta difícil si se tienen en cuenta las múltiples contradicciones de intereses y de opiniones que se manifiestan en la esfera del comercio internacional. A juicio de Rumania, para encontrar una solución adecuada de esos problemas hay que analizar a fondo todos los intereses en juego y examinar todas las posibilidades. La negociación sigue siendo el único camino que puede llevar a soluciones aceptables para todas las partes interesadas. En este orden de ideas, Rumania examina la cuestión de los convenios sobre productos básicos. Como país tanto importador como exportador de productos primarios, comprende perfectamente la complejidad de los aspectos que revisten dichos convenios y la necesidad de encontrar soluciones equitativas que contribuyan eficazmente a la estabilización del mercado mundial, en beneficio sobre todo del tercer mundo. Al mismo tiempo, está dispuesta a cooperar en la adopción de medidas favorables a la exportación de productos manufacturados y semimanufacturados de todos los países en vías de industrialización, así como al perfeccionamiento de la financiación internacional. Rumania celebra que en la Carta de Argel se haya incluido su propia propuesta sobre la entrega a crédito de bienes de equipo pagaderos en productos del país beneficiario. Basándose en su experiencia, está convencida de que esta solución es útil y ventajosa para ambas partes; dicha medida de carácter complementario podría integrarse en un conjunto de medidas que puedan favorecer el desarrollo. Rumania acogerá favorablemente toda solución que pueda librar al comercio mundial de las barreras artificiales y de las prácticas discriminatorias que todavía persisten, y abrir en la mayor medida posible el camino a un comercio internacional equitativo. El Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de Rumania precisó una vez más su posición al respecto en el período de sesiones de julio de la Gran Asamblea Nacional de Rumania.

18. Las medidas concretas que se adopten en las distintas esferas deben armonizarse en una concepción global del desarrollo, pues en caso contrario podrían perder su eficacia. Sin embargo, tal concepción del desarrollo implica el reconocimiento y la adopción de ciertas normas fundamentales que deben regir las relaciones económicas entre los Estados, y sobre todo el respeto mutuo de la independencia y la soberanía nacionales, de la igualdad de derechos y la no injerencia en los asuntos ajenos. Dichos principios se imponen aún más en las negociaciones encaminadas a armonizar los intereses de países que no sólo tienen niveles muy diversos de desarrollo económico, sino también sistemas sociopolíticos distintos. Para llegar a soluciones realistas y aceptables para todos, éstas deben basarse en el respeto del mecanismo económico

característico de cada parte y en su derecho exclusivo a decidir sus propios asuntos. La solidaridad de la comunidad internacional no podrá manifestarse más que sobre esa base de respeto mutuo, y sólo así podrá crearse un ambiente favorable al éxito de las negociaciones. Por ello Rumania lamenta observar que todavía no se ha realizado ningún progreso en esta esfera en los distintos organismos de las Naciones Unidas, incluida la Junta de Comercio y Desarrollo. Sin embargo, espera sinceramente que en Nueva Delhi se logre un progreso real.

19. Dado que la Conferencia se propone promover las relaciones comerciales a escala mundial, la delegación de Rumania considera que todos los Estados que participan en el comercio internacional deberían contribuir al logro de ese objetivo. Ahora bien, debido a cierta política discriminatoria hay algunos Estados — por ejemplo, la República Popular de China y la República Democrática Alemana — que no figuran entre los invitados. La situación resulta tanto más absurda cuanto que se trata de dos de los países que más comercio tienen con muchos de los que participan en la Conferencia.

20. Para concluir, el orador expresa la convicción de que, pese a las dificultades que habrá de superar, las negociaciones de Nueva Delhi pondrán de relieve el deseo unánime de lograr una acción común.

21. El Sr. GOLDSCHMIDT (Estados Unidos de América) dice que, al ponerse de acuerdo sobre el programa provisional del segundo período de sesiones de la UNCTAD y las cuestiones que podrán examinar con provecho, la Junta de Comercio y Desarrollo ha llevado a cabo con éxito su tarea en su quinto período de sesiones.

22. Rechaza las insinuaciones hechas acerca de su Gobierno en la 1154a. sesión por el Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia en su declaración de presentación de la Carta de Argel. En cambio, encuentra alentadora la exposición hecha en la misma sesión por el representante de Yugoslavia, que en su opinión podría constituir el comienzo del diálogo prometido para Nueva Delhi. Igualmente satisfactorio es el envío de misiones de buena voluntad decidido en Argel. Para los Estados Unidos será un gran placer celebrar conversaciones con la misión que se envíe a Norteamérica y estudiar, teniendo presentes sus observaciones, la Carta de Argel. Hay que esperar que los países en desarrollo den una acogida igualmente favorable a los puntos de vista cuya formulación están preparando los países industrializados occidentales de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

23. No hay solución única a los problemas de los productos primarios. Los Estados Unidos conceden gran importancia al mejoramiento del acceso a los mercados para estos productos, y consideran que los países desarrollados deben actuar de común acuerdo en este sentido. Sin duda alguna, por lo que hace a los productos tropicales, de los que los países en desarrollo son los únicos productores, se debería progresar hacia la eliminación de los derechos de aduana. Aunque la Conferencia en su segundo período de sesiones pueda definir, en el marco de la liberalización de los intercambios,

los problemas fundamentales que se plantean en esta esfera, también deberá estudiar los medios adecuados para favorecer los intercambios entre los países en desarrollo mismos y poner a éstos en condiciones de reforzar la posición competitiva de sus productos en los mercados mundiales. Ciertamente, para algunos de estos productos habrá que recurrir a convenios internacionales que, para que tengan éxito, deberán ser concertados para cada producto separadamente. A este respecto, los Estados Unidos tienen grandes esperanzas en la reanudación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cacao. Después de negociaciones bilaterales y de un acuerdo concertado entre los Estados Unidos y Ghana, los miembros del Comité Consultivo del Cacao, de la UNCTAD, se han puesto de acuerdo sobre los elementos esenciales de un convenio internacional sobre ese producto. Dado que el acuerdo alcanzado se refiere a los precios y a las medidas indispensables para la estabilización de los mercados mundiales del cacao, los Estados Unidos son optimistas sobre el resultado de las futuras negociaciones.

24. En cambio, conceden menos importancia a algunos otros temas del programa de la Conferencia dedicados a problemas de productos. Es dudoso que se pueda llegar a conclusiones provechosas en un debate abstracto sobre las existencias reguladoras o su financiación, o sobre la financiación de las medidas de diversificación, que sólo limitadamente pueden aplicarse a los convenios sobre productos básicos. En la esfera de la diversificación, los Estados Unidos procuran, en el marco de su ayuda bilateral, fomentar la diversificación de los países en desarrollo de producción primaria, pues consideran que esto resulta más prometedor para resolver el problema de la diversificación.

25. En cuanto a los productos manufacturados y semimanufacturados, los países en desarrollo han alcanzado en conjunto una tasa de expansión de sus exportaciones más elevada que la juzgada necesaria por la secretaría de la UNCTAD a fin de asegurarles la tasa de crecimiento mínima del 5% fijada para el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En los Estados Unidos, las importaciones de estos productos procedentes de los países en desarrollo han aumentado a una tasa anual del 18,5% entre 1961 y 1965. Pero estas estadísticas ocultan ciertas realidades, a saber, que sólo un pequeño número de países en desarrollo exportan productos manufacturados en cantidades apreciables, que los Estados Unidos absorben la tercera parte de esas exportaciones y que estos productos sólo representan el 15% de las exportaciones de los países en desarrollo. De hecho, lo que hace falta es ayudar a esos países a proporcionar mayor variedad de productos manufacturados, reducir las barreras a los intercambios y eliminar los obstáculos a esas exportaciones. La delegación de los Estados Unidos conviene en la oportunidad de abolir las restricciones cuantitativas y demás obstáculos no arancelarios. Los Estados Unidos no aplican casi ninguna restricción cuantitativa a las importaciones de productos manufacturados.

26. Pero el acceso de estos productos a los mercados de los países desarrollados debe facilitarse

también con nuevas reducciones de los derechos de aduana. Es cierto que las negociaciones arancelarias Kennedy — calificadas de decepcionantes por ciertos países en desarrollo — han beneficiado sobre todo a los principales países comerciales. Pero los países en desarrollo han tenido ocasión de pedir rebajas arancelarias para gran número de artículos, en tanto que los países desarrollados han concedido reducciones de derechos iguales o superiores al 50% para el 79% de los artículos examinados. Por su parte, los Estados Unidos han concedido a los países en desarrollo reducciones por valor de 900 millones de dólares. Inicialmente, tenían previstas para los productos agrícolas reducciones de derechos tan elevadas como para los productos industriales. Aunque no se pudo lograr esto, no por ello los resultados son despreciables. En el marco de las negociaciones Kennedy se habían tomado disposiciones para permitir a los países en desarrollo expresar su interés legítimo por la liberalización de los intercambios internacionales, y se ha tenido en cuenta este interés. No obstante, no se ha llegado todavía al final de los esfuerzos en ese dominio. Los Estados Unidos consideran que es preciso intensificar el proceso de reducciones arancelarias sobre la base de la cláusula de la nación más favorecida, pero continúan las negociaciones con otras naciones industrializadas para la instauración de un sistema de preferencias temporales, generalizadas y no recíprocas. Por desgracia, muchos países en desarrollo no podrán beneficiarse de tal sistema por no producir los productos a los que podrán aplicarse las preferencias. Por esta razón, los Estados Unidos han insistido en la asistencia al fomento del comercio y son partidarios de que empiece a funcionar, lo más pronto posible, el Centro de Comercio Internacional UNCTAD/GATT.

27. En la esfera de la financiación, se dispone afortunadamente de la declaración acordada sobre los problemas del desarrollo, aprobada en abril de 1967 por la Comisión del Comercio Invisible y de la Financiación relacionada con el Comercio, de la UNCTAD^{2/}, en la cual se señalan los problemas más importantes al respecto. Se trata de cuestiones complejas, pero cabe esperar que sean resueltas progresivamente dentro de la UNCTAD o de otros órganos.

28. Los Estados Unidos han adoptado cierto número de medidas para mejorar la financiación del desarrollo, participando, en el marco de la OCDE, en la formulación del "objetivo" en lo que se refiere a las modalidades de los préstamos y continuando la concesión de préstamos en condiciones favorables. Además, han aportado contribuciones importantes al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y a la AIF, a los bancos regionales de desarrollo y al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y siguen abriendo sus mercados de capitales al BIRF. También estudian atentamente las demás medidas propuestas en la declaración acordada.

29. En cuanto a los vínculos entre los recursos internos y externos, la organización de las rela-

^{2/} Véase Documentos Oficiales de la Junta de Comercio y Desarrollo, quinto período de sesiones, Suplemento No. 3, anexo II.

ciones entre beneficiarios y donantes de la ayuda ha dado los mejores resultados. El mecanismo del sistema interamericano ha sido mejorado y reforzado, en tanto que en otras partes del mundo se desarrollan otras formas de cooperación.

30. Por último, los Estados Unidos están de acuerdo en que es necesario abordar el problema de la financiación complementaria. La ampliación de los servicios de financiación compensatoria del Fondo Monetario Internacional (FMI) es un paso importante en un sector paralelo. Es lamentable que el Grupo Intergubernamental para la Financiación Complementaria no haya podido conciliar más los puntos de vista a este respecto, pero es de esperar que la Conferencia de Nueva Delhi contribuya a ello.

31. La diversidad de los recursos de los países en desarrollo exige soluciones diferentes al problema común del aumento de la productividad y del bienestar de las poblaciones de esos países. La Carta de Argel asigna acertadamente a los países en desarrollo la función principal en lo que respecta a su crecimiento.

32. La apatía que se podía observar hace algunos años parece haber desaparecido. Si bien ha sido sustituida por cierta impaciencia y por cierto descontento, cabe esperar que estos sentimientos susciten los esfuerzos necesarios para la solución del problema del desarrollo.

El Sr. Attiga (Libia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

33. El Sr. MWEMBA (Zambia) considera que los objetivos del segundo período de sesiones de la UNCTAD son en general similares a los del primero. Este hecho es apenas alentador y confirma que los principios y las recomendaciones del Acta Final han quedado en letra muerta. Por esta razón convendría abordar en Nueva Delhi la preparación del segundo decenio para el desarrollo con espíritu más realista, inspirándose, según recomendó el Secretario General de la Conferencia, en el ejemplo del Japón y de los países socialistas.

34. Aunque se hayan realizado grandes progresos en la esfera de la liberalización del comercio, el volumen del mismo ha seguido disminuyendo y la relación de intercambio de los países en desarrollo ha continuado empeorando. La baja de los precios de los productos primarios y los costos crecientes de sus importaciones han venido a agravar sus dificultades. En volumen, la tasa de crecimiento anual de las exportaciones de productos primarios de los países en desarrollo sólo fue del 5,5% entre 1960 y 1965, en comparación con el 9,5% para las exportaciones de productos manufacturados. Aunque no variaron entre 1960 y 1966, los precios de los productos primarios fueron, no obstante, inferiores en un 5% a un 10% a la medida del período de 1955-1957. Por añadidura, las cifras globales encubren la evolución mucho más desfavorable de ciertos productos como el cacao, el azúcar, el caucho, el té, etc. La UNCTAD, en su segundo período de sesiones, debería reforzar, y llegado el caso crear, los instrumentos necesarios para la realización de los objetivos financieros enunciados en el informe de la Junta de Comercio y Desarrollo (A/6714) y

en la Carta de Argel (véase A/C.2/237). En efecto, los países del tercer mundo han visto incumplida una proporción indebida de las promesas que les concernían, ya se trate de la nueva parte IV del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), relativa al comercio y al desarrollo, o del Acta Final de la UNCTAD, y según señaló el Presidente del BIRF, el verdadero foso es el que separa las palabras de los países desarrollados de sus actos.

35. Entre las cuestiones que examinará la Conferencia en su segundo período de sesiones, la delegación de Zambia concede gran importancia a un acuerdo entre los países en desarrollo y los países desarrollados sobre la estabilización de los precios de exportación de los productos primarios. En este sentido, es partidaria de que se celebren negociaciones producto por producto. Los productos sobre los cuales se llegue a un acuerdo deben permitir obtener los ingresos en divisas necesarios para la compra de bienes indispensables para los programas de desarrollo, sin fomentar por ello la fabricación de productos de sustitución. Por último, los convenios sobre productos básicos no deben ser perjudiciales para la financiación complementaria. Los resultados de las negociaciones Kennedy, que han beneficiado sobre todo a los países adelantados, confirman la tendencia actual a la intensificación de los intercambios entre los países industrializados. Es más, los progresos científicos y técnicos rápidos en los países industrializados ponen en peligro incluso las ventajas indirectas que podrían obtener los países en desarrollo de esa intensificación. Así, al estimular los intercambios de los productos químicos, las negociaciones Kennedy fomentarán ciertamente la sustitución de los productos primarios por productos sintéticos. El orador expresa la esperanza de que esta cuestión sea examinada por la Conferencia, en Nueva Delhi, a la luz de las recomendaciones de la Carta de Argel.

36. Según esta última, la expansión de los intercambios y de la cooperación económica entre los países en desarrollo es un elemento importante de toda estrategia global del desarrollo. Por su parte, Zambia hace todo lo que está a su alcance para intensificar sus intercambios con sus vecinos pacíficos. La delegación de Zambia se felicita de la colaboración establecida entre la UNCTAD y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), y espera que el proyecto de creación de un grupo de trabajo UNCTAD/FAO sobre la madera y los productos forestales se lleve rápidamente a cabo. Acoge también favorablemente la creación del Centro de Comercio Internacional UNCTAD/GATT. Muchos países en desarrollo carecen, en efecto, de especialistas en promoción de las exportaciones y la UNCTAD debería ocuparse de ampliar la formación dada en esta esfera por el GATT.

37. Como conclusión, el orador da las gracias a los Estados marítimos que han ratificado la Convención sobre el Comercio de Tránsito de los Estados sin Litoral y expresa la esperanza que se aumente su número.

38. El Sr. WODAJÓ (Etiopía) estima que las esperanzas puestas por los países en desarrollo y los países desarrollados en el segundo período de sesiones de la UNCTAD son en gran medida convergentes. Es muy natural en estas condiciones poner el énfasis en el carácter complementario de los intereses y hacer del mismo el punto de partida de una acción práctica, evitando controversias estériles. Sin embargo, no pueden bastar las medidas aisladas. Es preciso que las decisiones del segundo período de sesiones de la Conferencia se integren en una estrategia global del desarrollo para todos los aspectos del desarrollo económico y social. Se asignan así tareas aparentemente contradictorias al segundo período de sesiones de la UNCTAD: elaborar programas concretos relativos a problemas comerciales que exigen medidas prácticas, a la vez que se los integra en una estrategia global. Sin embargo, es imposible separar estas dos actuaciones, en vista de lo cual interesa no transformar la noción de estrategia global en un espantajo destinado a apartar a la Conferencia de los objetivos que se ha fijado.

39. La solidaridad de los intereses de los miembros de la comunidad internacional en la esfera del comercio no ha rebasado hasta ahora la fase de las proclamaciones altisonantes y pronto olvidadas. Sin embargo, la historia ha confirmado ampliamente el vínculo que existe entre el mantenimiento de la paz y de la seguridad y el bienestar económico y social, afirmado por los autores de la Carta de las Naciones Unidas. El retraso económico del tercer mundo no puede menos de obstaculizar la expansión de los intercambios internacionales. En algunos casos, puede ser causa de la subutilización del potencial industrial de los países desarrollados, provocar la inflación y dificultades de balanza de pagos y frenar en todo caso la elevación de los niveles de vida.

40. Sin embargo, se observa que la población de los países industrializados apenas está al corriente de los problemas que plantea el desarrollo. En muchos de estos países, todo lo que se refiere al comercio internacional, y sobre todo a los derechos de aduana, parece pertenecer a la esfera de influencia de grupos de presión bien organizados. Interesa poner fin a esta situación, y la UNCTAD, siguiendo el ejemplo de otros órganos de las Naciones Unidas, tiene una función decisiva que desempeñar en este aspecto. Sin fijarse objetivos demasiado ambiciosos, las Naciones Unidas deberían incitar a la acción a los que dirigen la opinión pública de los países industrializados. Tal campaña, destinada a poner de relieve el carácter complementario de los intereses de todos los países del mundo, parece responder a una necesidad absoluta.

41. La elaboración de una estrategia global del desarrollo conoció hace siete años comienzos modestos con la proclamación del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sin embargo, según ha recordado el Secretario General de la UNCTAD, sólo se enunciaron objetivos, sin elaborar una política. La carta del desarrollo propuesta por los Países Bajos (1129a. sesión) constituye sin duda alguna un progreso. No obstante, una estrategia global es inconcebible sin que todos los países interesados asuman compromisos políticos. En relación con las medidas recomendadas en la Carta de Argel para

los productos primarios, el orador señala que los pequeños países en desarrollo no están en condiciones de beneficiarse de convenios sobre estos productos, en los cuales deberá tenerse en cuenta inevitablemente la estructura actual de la producción mundial. De hecho, esos convenios pueden limitar las posibilidades que tiene un país pequeño de desarrollar la producción de determinado producto primario, aunque no esté en condiciones de emprender nuevas producciones. Es bien sabido que muchos países africanos entran en esta categoría, razón por la cual la delegación de Etiopía espera que el problema reciba toda la atención que merece en el segundo período de sesiones de la UNCTAD. Por supuesto, en última instancia, sólo la integración regional puede aportar una solución a las dificultades de estos países.

42. En cuanto a las importaciones de artículos manufacturados y semimanufacturados, la Carta de Argel propone extender a las importaciones procedentes de los países en desarrollo el sistema general de preferencias arancelarias sin discriminación ni reciprocidad. Esta proporción tiene por objeto que los países en desarrollo se beneficien de las condiciones que rigen para los principales intercambios entre países industrializados. El segundo período de sesiones de la Conferencia debe examinar también las condiciones y modalidades de la ayuda financiera al desarrollo, habida cuenta de las necesidades de los países del tercer mundo. Es necesario fijar en esta esfera objetivos cuantitativos, sean cuales fueren las dificultades de la empresa. La delegación de Etiopía hace suya la propuesta de crear dentro de la UNCTAD un comité permanente encargado de estudiar los problemas que plantea la expansión de los intercambios entre los países en desarrollo. También espera que, cuando fijen sus precios internos, los países socialistas tendrán más en cuenta que en el pasado la necesidad de aumentar el consumo de los productos importados de los países en desarrollo. Los problemas relativos a los transportes marítimos y a las tarifas de fletes son vitales para el comercio de los países en desarrollo. Es normal que éstos quieran beneficiarse en esta esfera de un trato equitativo y de asistencia técnica. Por último, el orador subraya que la solución de los problemas fundamentales que plantean el comercio y el crecimiento económico está vinculada indisolublemente con la instauración de una división más equitativa del trabajo entre los países en desarrollo y los países desarrollados.

El Sr. Fernandini (Perú) ocupa la Presidencia.

43. El Sr. ÇUHRUK (Turquía) estimó que las declaraciones del Secretario General de la UNCTAD (1146a. sesión) y del Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia (1154a. sesión) han puesto bien de manifiesto el papel y los objetivos del segundo período de sesiones de la UNCTAD. La comunidad internacional se percató de la gravedad de la situación de los países en desarrollo y decidió hacer cuatro años celebrar el primer período de sesiones de la Conferencia. Sin embargo, pese a los esfuerzos realizados por la nueva organización, los países en desarrollo no han logrado progresos notables. En algunos aspectos, su situación incluso ha empeorado. En efecto, los informes de la Junta de Comercio y

Desarrollo acerca de los períodos de sesiones cuarto y quinto (véanse A/6315/Rev.1 y A/6714), así como el preámbulo de la Carta de Argel (véase A/C.2/237), indican que la tasa de crecimiento de los países en desarrollo ha disminuido; su participación en las exportaciones mundiales ha bajado sensiblemente, al igual que el poder de compra de sus exportaciones. Sus pagos por concepto de servicio de la deuda se elevan a sumas extraordinariamente importantes. La delegación turca estima, lo mismo que el Secretario General de la UNCTAD, que el que no se hayan realizado las esperanzas depositadas en el primer período de sesiones de la Conferencia obedece a que sus decisiones no se han apoyado en una estrategia global del desarrollo. En efecto, la UNCTAD en ese primer período de sesiones logró formular principios y recomendaciones, pero no consiguió elaborar las políticas necesarias para llevarlos a la práctica. En esto debiera consistir el objetivo fundamental de la reunión de la Conferencia en Nueva Delhi. Un fracaso del segundo período de sesiones de la Conferencia quebrantaría la fe en la cooperación internacional y provocaría nuevas decepciones.

44. El representante de Turquía toma nota con satisfacción de que la Junta de Comercio y Desarrollo ha logrado adoptar por unanimidad el programa provisional del segundo período de sesiones de la Conferencia (véase A/6714, anexo I). Su delegación hace suyos los objetivos señalados por la Junta, a saber, evaluar nuevamente la situación económica y sus efectos en la puesta en práctica de las recomendaciones, lograr mediante negociaciones resultados concretos que aseguren un progreso real de la cooperación internacional con miras al desarrollo, y explorar las cuestiones que necesitan un estudio profundo antes de que pueda pensarse en concertar acuerdos. Se desprende claramente de estos objetivos que la tarea principal de la Conferencia será crear condiciones propicias para celebrar negociaciones sobre cuestiones precisas de interés inmediato para los países en desarrollo y facilitar los acuerdos sobre diversos programas de acción. Por lo tanto deberá concentrar sus esfuerzos en un número limitado de cuestiones tales como los productos básicos, la expansión y diversificación de los productos manufacturados y semimanufacturados procedentes de los países en desarrollo, la cooperación financiera, el comercio de invisibles, etc. El gran número de cuestiones que figuran en el programa de la Conferencia no debiera ser obstáculo para que los participantes aborden lo esencial. En efecto, los trabajos de la Junta de Comercio y Desarrollo han permitido llegar a un acuerdo muy amplio en cuanto a la importancia y a la urgencia relativas de las cuestiones de que se ocupa la Conferencia. La delegación turca estima a este respecto que conviene conceder prioridad a los problemas económicos y financieros. El acceso de los productos primarios a los mercados de los países desarrollados, las exportaciones de los productos manufacturados y semimanufacturados de los países en desarrollo, la financiación complementaria, la cooperación regional con miras al desarrollo entre los países poco desarrollados y la promoción del comercio figuran entre estas cuestiones prioritarias.

45. El Gobierno turco examinará con toda la atención que merece la Carta de Argel y se inspirará ampliamente en este importante documento cuando determine la posición que ha de adoptar en Nueva Delhi. Por su parte, los países desarrollados están consultándose para determinar su actitud respecto a diversas cuestiones presentadas a la Conferencia. La delegación turca espera que estas consultas se vean igualmente coronadas por el éxito.

46. Uno de los problemas definidos por la Junta es el de los productos primarios. Los estudios serios realizados a este propósito se remontan a la época en que las Naciones Unidas crearon el Comité de Productos Básicos y la Comisión Interina de Coordinación de los Convenios Internacionales sobre Productos Básicos. Pese a las medidas adoptadas, a veces alentadoras, y a los éxitos parciales registrados, las dificultades en este sector conservan toda su intensidad: las fluctuaciones de precios, las condiciones de intercambio desfavorables, las restricciones arancelarias y cuantitativas siguen siendo obstáculos serios que entorpecen el comercio de los productos primarios. La delegación turca estima que, basándose en las recomendaciones del Acta Final del primer período de sesiones de la UNCTAD, el segundo podría desarrollar útilmente un programa de acción armonioso en este terreno.

47. Una segunda cuestión que podría ser objeto de decisiones concretas en Nueva Delhi se refiere a la expansión y a la diversificación de las exportaciones de productos manufacturados y semimanufacturados de los países en desarrollo. La naturaleza de las relaciones que estos últimos mantienen con los países desarrollados ha cambiado, de forma que numerosos países en desarrollo pueden añadir productos industriales a la lista de sus exportaciones. La promoción del comercio de estos nuevos productos hace necesario que se adopten determinadas medidas de aliento a nivel internacional, y en este marco entran las discusiones sobre un sistema de aranceles preferenciales, no recíprocos y no discriminatorios. Es de esperar que el estudio de esta cuestión en la Conferencia conduzca a un acuerdo de principio relativo a las grandes directrices de un sistema de esta naturaleza.

48. No se ignora la gravedad de los problemas que la cooperación en materia financiera plantea actualmente, ni la importancia de las soluciones que requiere. A este respecto, la Junta ha concedido atención especial a la cuestión de la financiación complementaria, y la delegación turca desea que se llegue a un acuerdo de principio a este respecto basándose en el informe del BIRF y la AIF^{3/}. Por otra parte, la reconstitución de los recursos de la AIF merece la consideración más urgente.

49. Se desconocen los diversos tipos de cooperación que favorecen la expansión de los intercambios comerciales entre los países en desarrollo. La Conferencia puede lograr que se llegue en este sentido a decisiones de carácter concreto. A este propósito,

^{3/} Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y Asociación Internacional de Fomento, Informe anual 1966-1967 (Washington D.C.), transmitido al Consejo Económico y Social por nota del Secretario General (E/4431).

el Sr. Çuhruk se congratula de evocar el éxito de la cooperación regional establecida entre el Irán, el Paquistán y Turquía.

50. Finalmente, la Conferencia se ocupará de los problemas relativos al comercio Este-Oeste, al problema alimentario mundial, a los invisibles y a los transportes marítimos.

51. Por lo que se refiere al Centro de Comercio Internacional UNCTAD/GATT, la función de los medios y de los servicios competentes de esas dos organizaciones evitará las duplicaciones de esfuerzos y les permitirá prestar una ayuda más eficaz a los países en desarrollo en materia de promoción de las exportaciones. Turquía apoya, pues, esta iniciativa y desea que puedan establecerse relaciones directas de cooperación entre el nuevo Centro y los diversos centros de promoción de las exportaciones que existen en determinados países en desarrollo.

52. Se desprende de todas estas consideraciones que la Conferencia en su segundo período de sesiones se ocupará de un terminado número de problemas concretos y de interés inmediato para los cuales existen posibilidades de solución práctica. Por lo tanto, es sumamente importante que pueda establecerse un auténtico diálogo provechoso y que se eviten cuidadosamente los enfrentamientos y las recriminaciones estériles. Si prevalece en Nueva Delhi el espíritu de cooperación constructiva que se ha manifestado en Argel, hay toda clase de razones para pensar que la UNCTAD en su segundo período de sesiones elaborará soluciones prácticas a fin de resolver diversos problemas de interés inmediato y que podrá formular determinados elementos relativos a los principios básicos de una estrategia global del desarrollo y de la cooperación económica.

53. El Sr. CAMEJO ARGUDIN (Cuba) lamenta, a propósito de la organización del segundo período de sesiones de la UNCTAD, que la Junta de Comercio y Desarrollo no haya tenido en cuenta la situación particular muy conocida que atraviesan determinados países y haya sido llevada así a consagrar un estado de discriminación. Desde que se celebró el primer período de sesiones de la Conferencia, Cuba ha manifestado el interés que concede a la UNCTAD; la importancia de la delegación que envió a dicho período de sesiones constituye testimonio de ello. Desgraciadamente, de repente ha sido víctima de la actitud negativa manifestada por varios países que pertenecen al grupo C de la Junta. En consecuencia, Cuba se ha visto desde entonces en la imposibilidad de participar en los trabajos de los órganos de la UNCTAD. Se han aducido diversos pretextos para justificar este estado de cosas, pero en realidad se trata de una cuestión de principio fundamental: los países del grupo latinoamericano, miembros de la Organización de los Estados Americanos, no tienen autoridad alguna para que sus prejuicios y temores influyan en el funcionamiento de un organismo técnico de las Naciones Unidas. Las decisiones de carácter sectario adoptadas en Washington o en Punta del Este en contra de Cuba carecen de valor moral y jurídico en el seno de la UNCTAD. La inclinación que sienten los países de este grupo a contentarse con meras palabras acaba de ilustrarse una vez más con la adopción de la que ellos llaman Carta de Tequendama.

Sin embargo, pese a su actitud, Cuba se propone hacer valer su derecho a participar de manera plena y completa en los trabajos de la UNCTAD en calidad de miembro del grupo C.

54. Es de prever que Cuba sea víctima en el futuro de nuevas maniobras de este tipo; no por eso dejará de asistir a la Conferencia en Nueva Delhi, donde es probable que los Estados Unidos sean el único país que vote en contra de las recomendaciones más saludables para la comunidad internacional o que, en el mejor de los casos, se abstenga. Cuba enviará, pues, una delegación a Nueva Delhi, a pesar de que sabe que va a encontrarse allí en compañía de representantes de Estados títeres, de Estados segregacionistas y de Estados asociados a la agresión contra el pueblo vietnamita, así como con delegaciones que, no obstante dirigir reproches a las Potencias coloniales europeas, pasarán en silencio la política colonialista de los Estados Unidos. Sin embargo, la delegación cubana lamenta que el grupo de los 77 no se encerrará en una actitud de contemplación, que por otra parte apenas se puede esperar de un país sometido a un bloqueo económico y a una política de boicot y de aislamiento.

55. En Nueva Delhi se procurará sobre todo hacer un balance de la evolución registrada desde el primer período de sesiones de la Conferencia. Conviendría además tratar de eliminar los obstáculos que se oponen a la expansión de los intercambios comerciales entre los países, ya que el comercio exterior constituye uno de los elementos de impulsión del progreso de los países en desarrollo. Algunos de estos obstáculos tienen origen político, como lo demuestra la voluntad proclamada abiertamente por los Estados Unidos de estrangular a Cuba económicamente. Por desgracia, hay que observar a este respecto que la situación no ha dejado de empeorar, ya que el embargo comercial aplicado a Cuba se extiende ahora a los medicamentos. De manera general, esta política está en contradicción flagrante con las recomendaciones que adoptó la UNCTAD en Ginebra.

56. Si bien es verdad que en todos los sectores del desarrollo el progreso logrado por Cuba excede al de los demás países de América Latina, no por eso deja de seguir siendo un país en desarrollo. Por eso, se solidariza por completo con los demás países del tercer mundo, lo que ha tenido ocasión de manifestar en diversas formas en varias ocasiones, incluso antes de que se crease el grupo de los 77 países en desarrollo. Con ocasión de las negociaciones Kennedy, por ejemplo, el Gobierno cubano fue con toda probabilidad el único que se ha pronunciado en favor de que se concertase un acuerdo destinado a evitar el establecimiento de un sistema de preferencias del cual se habría excluido a los países que no pertenecen al GATT. Por esta razón, la delegación cubana lamenta que el grupo de los 77 se niegue a acogerla en su seno pretextando que Cuba es un Estado socialista. Este ostracismo le ha impedido participar en la reciente reunión ministerial de ese grupo en Argel. Sin embargo, se ha invitado a esa reunión a un país como la República Popular Mongola, que es tan socialista como Cuba. En este caso, Cuba ha sido víctima una vez más de una discriminación mezquina.

57. La delegación cubana no deja por ello de acoger favorablemente algunas de las conclusiones de la reunión ministerial de Argel, sobre todo la comprobación de que no se ha llegado a ningún acuerdo acerca de los productos primarios. Por lo que se refiere al azúcar, que es de interés primordial para Cuba, el propio Secretario General de la UNCTAD ha tenido recientemente ocasión de lamentar la situación que reina en este terreno: los países desarrollados aceleran su producción a costos muy elevados, mientras que el costo de la misma producción permanece muy bajo en los países en desarrollo. Desgraciadamente, no se ha registrado ningún progreso notable en el funcionamiento de los mecanismos económicos relacionados con el azúcar. A este propósito, Cuba ha anunciado que está dispuesta a apoyar la organización de una conferencia internacional sobre el azúcar, a condición que sus trabajos se funden únicamente en los principios y los objetivos de la UNCTAD. Su posición es la misma en lo que se refiere al café.

58. Por otra parte, en la Carta de Argel (véase A/C.2/237) se hace constar que el proceso de integración económica de determinados países desarrollados, así como las negociaciones Kennedy, se traducen en una política de discriminación respecto de los países en desarrollo. Ahora bien, Cuba había previsto los efectos que hoy pueden observarse. La Carta de Argel menciona además las medidas discriminatorias aplicadas en materia de transportes marítimos; en este caso se trata igualmente de una cuestión que reviste interés especial para Cuba, país marítimo. En realidad, una de las causas de la revolución cubana fue precisamente la voluntad de Cuba de adquirir una flota mercante. Hoy día, Cuba posee esta flota, que le permite asegurar en gran medida el transporte de sus productos. En el GATT, Cuba incluso ha ofrecido a los países que están en situación desventajosa en este sentido que se beneficien de los servicios de su flota. Se trata, en resumidas cuentas, de uno de los problemas más graves para los países en desarrollo: para darse cuenta de ello, basta con saber que sólo los países de América Latina pierden anualmente 1.000 millones de dólares por concepto de fletes marítimos y aéreos.

59. El orador continúa haciendo constar que, según todas las apariencias, en Nueva Delhi se procurará evitar un espíritu de confrontación. Ahora bien, precisamente éste es el espíritu que sería necesario, si se considera la situación real de los países en desarrollo. A este propósito, se ha subrayado la oportunidad de entablar un diálogo, pero un diálogo no debe adoptar necesariamente la forma de una conversación de salón. Sin embargo, a pesar de que se había preconizado una actitud similar para la reunión ministerial de Argel, aquí tuvo lugar no obstante una auténtica confrontación gracias sobre todo al Presidente de Argelia. Es de esperar que suceda lo mismo en Nueva Delhi.

60. La delegación cubana desea hacer las observaciones siguientes: la Carta de Tequendama no representa los intereses ni los sentimientos de toda la América Latina; la participación en la Conferencia de regímenes títeres, como el de Corea del Sur, debilita la fuerza moral de la posición de los países en desarrollo; la Carta de Argel preconiza una conclusión rápida de convenios sobre el cacao y el azúcar, pero no menciona la necesidad de que la UNCTAD se esfuerce por obtener convenios análogos sobre el café y el trigo; la Carta de Argel hace un llamamiento a la colaboración de determinadas instituciones financieras internacionales, como el FMI y el Banco Interamericano de Desarrollo, que son en realidad organismos aliados del imperialismo; la Carta de Argel no implica la aplicación del segundo principio general adoptado en el primer período de sesiones de la UNCTAD ni la realización de las demás aspiraciones de los países en desarrollo, y constituye por lo tanto un texto menos ambicioso que el propio programa general de la UNCTAD.

61. El orador termina diciendo que el problema del subdesarrollo no puede resolverse de manera satisfactoria en el seno de organismos que se contentan con examinar el aspecto exterior del fenómeno. Lo que es necesario en realidad es zanjar el dilema de "hacer o no hacer la revolución".

Se levanta la sesión a las 18.45 horas.